

La Pereza

Definición y Significado

El diccionario define la “pereza” como: “una falta de inclinación a la acción o al trabajo; haraganería, negligencia, ociosidad e indolencia”.

En el lenguaje teológico, la palabra “pereza” lleva implicada la idea de la ociosidad en las cosas espirituales, pero también la apatía y la falta de actividad en cuanto a la práctica de nuestro Cristianismo.

Proverbios 6:4 No des sueño a tus ojos, Ni a tus párpados adormecimiento ... ⁶ Ve a la hormiga, oh **perezoso**, Mira sus caminos, y sé sabio; ⁷ La cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, ⁸ Prepara en el verano su comida, Y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento. ⁹ **Perezoso**, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? ¹⁰ **Un poco de sueño**, un poco de dormir, Y cruzar por un poco las manos para reposo; ¹¹ Así vendrá tu necesidad como caminante, Y tu pobreza como hombre armado.



Proverbios 19:15 La pereza hace caer en profundo en sueño y el alma negligente padecerá hambre.

Proverbios 21:25 El deseo del **perezoso** le mata, porque sus manos no quieren trabajar.

El perezoso se parece al trozo de madera que flota arrastrado por la corriente, sin nacer el menor esfuerzo ni cuidar de su destino. La manera fácil es la popular, el camino ancho, el

camino que sigue la multitud. No requiere esfuerzo, ni fuerza, ni hombría para estar perdido.

De la misma manera que la barquita siempre va río abajo y nunca río arriba, el alma que va a la deriva siempre va río abajo, ¡en dirección de una eternidad en el tormentoso infierno de fuego! (Lea **Proverbios 10:26**.)

Áreas Afectadas

La pereza es una especie de pulpo con muchos brazos para atezar las diferentes áreas de nuestra vida.

Pereza mental: El que no quiere pensar.

Pereza sentimental: El que no expresa sus sentimientos naturales.

Pereza física: El que no quiere trabajar y el es fuerza físico le abruma.

Pereza espiritual: El que no dedica tiempo a la oración, la meditación y el estudio de la palabra de Dios, no se congrega, no ofrenda para la obra de Dios, etc.

Muchas personas están librando batallas perdidas espiritualmente no porque en sí sean malas personas, sino porque desde el punto de vista espiritual, son perezosas, adormecidas y aletargadas. **Efesios 5:14** afirma: “Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos y te alumbrará Cristo”.

Peligro

Este enemigo es un gran productor de males, algunos de ellos muy dramáticos, a tal punto que en el libro de los Proverbios encontramos que es un tema que se repite ampliamente.

1. Produce sopor y sueño. Prov. 19:15
“La pereza hace caer en profundo sueño, Y el alma negligente padecerá hambre.”

2. Produce pobreza. Prov. 6:6-11

3. Produce muerte. Prov. 21:25 El deseo del perezoso le mata, porque sus manos no quieren trabajar.

La pereza destruye oportunidades y asesina almas. Mata de manera sutil y silenciosa, pero produce la muerte de todos modos. Muchas personas han perdido la salud y la vida, no precisamente por haber abusado de sus cuerpos por medio del pecado, sino por haberlos descuidado. (LEA **Proverbios 12:11**.)

El pecado de no hacer nada ha sido llamado “pecado de omisión” que resulta tan peligroso como el pecado de comisión. (**Sant. 4:17**) Jesús dijo que es fácil perderse, pues “ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella.” (**Mateo 7:13,14**)

En la parábola de los talentos, leemos que el castigo concedido al siervo negligente – ¡por no haber hecho nada! – fue tan grande como el de los que habían cometido adulterio y asesinato. **Mateo 25:26-30**: “Siervo malo y negligente... Quitadle, pues, el talento... y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes”. El siervo no había hecho nada malo. Sencillamente fue demasiado perezoso como para cumplir con la responsabilidad que le había sido encomendada. (Lea **Proverbios 13:4; 21:25**.)

El pecado principal de las diez vírgenes no fue el de la inmoralidad, ni el de la mentira, ni el del engaño. En su descuido no obtuvieron el aceite que necesitaban para sus lámparas. Por eso fueron juzgadas, por haber sido perezosas. (**Mateo 25:12**).

Hay miles de personas que son perezosas a la hora de congregarse porque los domingos y demás días les gusta dormir hasta tarde, les gusta ir a jugar a un parque, o prefieren ir a un paseo. A otros les gusta quedarse en casa sentados leyendo el periódico y se dicen a sí mismo que pueden escuchar el sermón en la radio o ver un programa cristiano en el televisor; creen que al hacerlo así han

cumplido con su responsabilidad cristiana.
(Hebreos 10:24-25)

Normalmente le concedemos a Dios el momento que nos ha quedado libre o el último antes de dormirnos, cuando tenemos tantísimo sueño que no podemos concentrarnos en lo que estamos haciendo. Así caemos en el pecado de la pereza. (Lea **Proverbios 20:13.**)

Como Vencer La Pereza

Este adversario es un gran generador de mentiras. El perezoso dice: “estoy cansado”, “no puedo hacerlo”, “no tengo tiempo”, “no es el momento”, “para que, va a salir mal”, etc.

Derribar argumentos: Para vencer la pereza tenemos que responder con toda sinceridad y revelación la gran pregunta: ¿Esos argumentos son verdaderos o falsos?

Mientras creemos una mentira “no tengo tiempo” todo el organismo actúa según esa mentira. Entonces el proceso a la victoria está en marcha.

Aplicarle disciplina personal: Ésta nos ayuda a mantener el impulso inicial en una constante diaria. *Ejemplo:* Si necesitamos 7-8 horas para descansar y tenemos que levantarnos a las siete de la mañana, no debemos acostarnos mas tarde de las doce de la noche.

Amar a Dios y hacer Su voluntad: No os conforméis a los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida.

1 Juan 2:15-17 “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”

Evitar el Conformismo: La indiferencia conduce a la pasividad y ésta desemboca en la pereza, la pereza nos mete en la mediocridad y desembocamos en el **conformismo.**

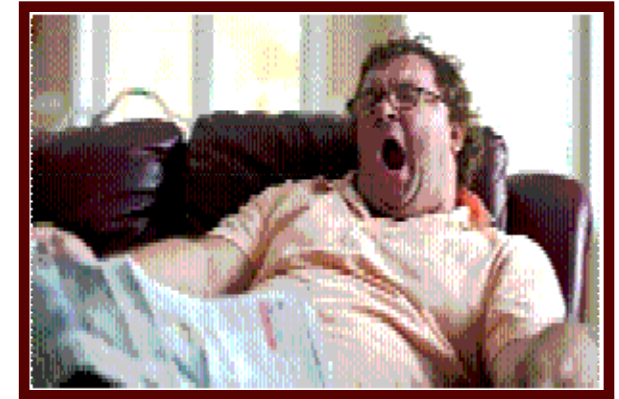
Viene de la palabra inglesa “confort”, que significa comodidad. Es una práctica que fácilmente nos lleva a adaptarnos a cualquier circunstancia. Es una falta de combatividad que paraliza la búsqueda, la expectativa y la visión. Una pérdida de la ambición saludable. Este enemigo nos roba las iniciativas y nos hunde en un estado de ánimo mediocre, gris y egoísta. Nos roba, además, la entrega y la inversión de nuestra vida en el reino de Dios, para pudrirnos en el lodo de la cobardía y el temor.

Renovación de la mente:

Romanos 12:2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

La renovación nos da los pensamientos de Dios, y éstos, traen a nuestra vida su voluntad, su propósito y su plan pensado de antemano. Luego, somos listos a cumplir con “toda buena obra” (**2 Tim. 3:16-17**).

El Pecado de la



Pereza

IGLESIA DE CRISTO QUITO ZONA SUR

Cusubamba Oe 3-213 Mz. 20 Lt 14 y paj. 7
(Sector Registro Civil del Sur)

Tel: 26806744

Estudios Bíblicos Gratuitos. Horarios:

Miércoles: 19H00 a 20H00

Sábados: 17H00 a 19H00

Domingos: 09H30 a 11H30

Evangelista, Marcelo López

marlopez51@yahoo.es